LIBRO DE LOS HECHOS

Lección 22, capítulo 9 continuación

Hechos capítulo 9 comenzó con el feroz cazador de herejes, Pablo, decidido a ayudar a erradicar esta nueva secta del judaísmo que se llamaba a sí misma El Camino, pero a quienes las otras facciones judías llamaban los **Notzrim**. Pero a la mitad del capítulo, **Sha'ul** ha tenido un encuentro que le cambia la vida con Yeshua, quien le habla desde el Cielo, y él mismo ha llegado a aceptar que Yeshua es el Mesías largamente esperado; Pablo se encuentra uniéndose precisamente al grupo que se había propuesto destruir. Debido a que el concepto del judaísmo como el lugar de nacimiento organizacional de la adoración a Cristo puede ser tan difícil de comprender para los cristianos gentiles (y también para los judíos), voy a repetir algo de lo que hemos hablado anteriormente. ¿Qué tiene El Camino, al insistir en que Yeshua es el Mesías, que ha provocado que las otras facciones del judaísmo sientan tanta ira hacia ellos, hasta el punto de asesinarlos? Después de todo, su fundador y líder, Yeshua, estaba muerto; así que obviamente ya no representaba ninguna amenaza para la estructura de liderazgo del judaísmo. Aunque siempre es un poco peligroso simplificar demasiado un asunto complejo, al final se trataba de que las Tradiciones enseñadas por Yeshua no concordaban con las Tradiciones enseñadas por estas otras facciones del judaísmo; o, en lenguaje de la Iglesia, se trataba de un violento desacuerdo sobre doctrinas religiosas y autoridad religiosa.

Incluso en Israel hoy, los desacuerdos sobre la **Halakah** (ley judía) y la autoridad religiosa entre las facciones judías pueden ser extremadamente intensos, y regularmente resultan en agresiones y daños a la propiedad; especialmente cuando involucran a seguidores judíos de Yeshua. Hace algunos años, una familia judía mesiánica israelí que conozco personalmente fue atacada brutalmente por un judío religioso ortodoxo debido a diferencias evidentes en sus doctrinas. El hijo adolescente de esta familia recibió un artefacto explosivo disfrazado como un regalo de Purim. Lo llevó a la mesa de su cocina, lo abrió y explotó en su rostro, destruyendo la habitación y causándole graves heridas y quemaduras. Milagrosamente, aunque tuvo que someterse a numerosas operaciones, sobrevivió. Al igual que en el caso de los Creyentes a quienes Pablo perseguía, el asunto que provocó este intento de asesinato no era personal en sí mismo; se trataba de la **Halakah**: la ley y las Tradiciones judías. Se trataba de que una facción del judaísmo (el judaísmo mesiánico) estaba siendo atacada por otra facción del judaísmo.

Como ejemplo, señalé en una lección anterior que poco antes de la destrucción del Templo por los romanos en el año 70 d.C., varios discípulos de la facción judía de la Academia Rabínica de Hillel asesinaron a varios discípulos de la Academia Rabínica de Shammai debido a una lista propuesta de Tradiciones Orales que Shammai quería que el Sanedrín promulgara y aplicara. Por lo tanto, las cuestiones acerca de quién era el Mesías no eran las únicas razones para la violencia entre las facciones judías. Aunque a los cristianos modernos podría parecerles que sí, la persecución que los Creyentes judíos del Libro de los Hechos estaban experimentando por parte de otros judíos no era nada nuevo, y de hecho ha continuado esporádicamente y por diversas razones durante siglos.

Recordemos también que, en el punto en que nos encontramos en el Libro de los Hechos, todavía no había miembros gentiles en El Camino, ni participación romana en la persecución; esto era puramente un asunto de conflictos internos entre judíos. Sin embargo, no todas las facciones del judaísmo estaban decididas a erradicar El Camino; solo unas pocas de las más celosas. Algunas simplemente intentaban acosarlos y obstaculizar sus esfuerzos; otras tenían una actitud más de vivir y dejar vivir. Y para ser justos, con respecto al incidente del atentado con la bomba de Purim, los medios de comunicación israelíes reaccionaron con furia contra este ataque y algunos líderes del judaísmo tradicional se disculparon personalmente con la familia de este muchacho adolescente y denunciaron públicamente las acciones del autor del atentado de Purim. Por lo tanto, no podemos acusar a todo el judaísmo de ser perseguidores violentos de Pedro y El Camino en la época del Nuevo Testamento, así como tampoco podemos acusar a todo el judaísmo de perseguir a los judíos mesiánicos de la actualidad. Necesitamos mantener esta perspectiva en mente mientras continuamos nuestro estudio de Hechos.

Cuando dejamos a Pablo, todavía estaba en Damasco, habiendo sido sanado recientemente de su ceguera espiritual y física por Hananyah, uno de los discípulos de Cristo que había huido de Jerusalén y que, de mala gana, impuso las manos sobre Pablo por instrucción de Dios. Hananyah sabía muy bien quién era Sha'ul y le tenía mucho miedo. No aceptaba fácilmente que Pablo se hubiera convertido repentinamente en un Creyente dedicado entre el momento en que salió de Jerusalén con órdenes en mano para arrestar a los seguidores de Yeshua y su llegada a Damasco unos días después, supuestamente como un hombre cambiado. Pero el Señor aseguró a Hananyah que Pablo ahora estaba dentro del grupo y que, de hecho, ya se le había asignado la tarea de llevar las Buenas Noticias a los gentiles; algo que tampoco podía haber

entusiasmado demasiado a Hananyah. Pero el discípulo siempre obediente obedeció a Dios, y Pablo recibió el Espíritu Santo.

Pablo terminó el ayuno que había comenzado el día en que Yeshua lo confrontó; comió, recuperó sus fuerzas e inmediatamente fue a las Sinagogas locales de Damasco para predicar lo que acababa de aprender: que Jesús el Mesías es el Hijo de Dios.

Continuemos con el versículo 22.

VOLVAMOS A LEER HECHOS 9:22 – hasta el final

Pablo aparentemente siempre había sido un hombre celoso en todo lo que hacía. Al reconstruir la historia de su vida, vemos que llegó a Jerusalén siendo joven para buscar la mejor formación religiosa en la escuela más prestigiosa; que era (como él mismo se describió una vez) un fariseo de fariseos (lo que significa que adoptó para sí mismo el código más estricto del judaísmo); que estuvo presente en la lapidación de Esteban, alentándola; y luego que fue uno de los cazadores que el Sanedrín empleaba para encontrar y arrestar a aquellos Creyentes judíos que habían huido de Jerusalén a Damasco. Por lo tanto, no sorprende que después de su salvación continuara siendo igualmente celoso e intransigente por Cristo; sencillamente así estaba constituido Pablo. Así que lo encontramos en las Sinagogas predicando las Buenas Noticias, entrando en acalorados debates con estas congregaciones de Damasco y alterando a la población judía en general. Parece que Pablo fue al principio el proverbial toro en una tienda de porcelana. Tenía la inteligencia, el deseo, el impulso y la capacidad para predicar las Buenas Noticias. Sin embargo, no encontramos que una sola persona en Damasco haya sido convencida por Pablo para seguir a Yeshua. Sin duda, esto se debe a que todavía no había aprendido a moderar su entusiasmo con la humildad y la sabiduría piadosa que deben acompañar al verdadero evangelismo.

El versículo 23 comienza con las palabras: “Mucho tiempo después”. Esto pudo haber sido semanas después, o pudo haber sido años después, cuando leemos que Pablo finalmente molestó lo suficiente a algunos de los judíos de Damasco como para que decidieran matarlo. Permítanme intercalar nuevamente: ¿qué había hecho Pablo para merecer amenazas de muerte? La **Halakah** estándar (las Tradiciones que seguía el judaísmo tradicional) no estaba de acuerdo con la nueva **Halakhah** de Pablo, que se había convertido en la de los Creyentes judíos. Nada más. Pero los asuntos involucrados (principalmente que Yeshua era el Mesías y que Él era divino) eran tan delicados que llevaron al deseo de los opositores más decididos de este movimiento de matarlo.

Quiero hacer una pausa aquí y cambiar de tema porque encontramos en nuestro pasaje que, después de que Pablo tuvo que ser sacado clandestinamente de Damasco en una canasta, regresaría a Jerusalén. Sin embargo, la cronología de esta secuencia de acontecimientos resulta problemática cuando la comparamos con los propios escritos de Pablo. En Gálatas, Pablo dice lo siguiente:

Gálatas 1:15-19 CJB

15 Pero cuando Dios, quien me escogió antes de que yo naciera y me llamó por su gracia,

16 decidió revelarme a su Hijo, para que yo pudiera anunciarlo a los gentiles, no consulté con nadie;

17 y no subí a Yerushalayim para ver a aquellos que fueron emisarios antes que yo. En cambio, inmediatamente me fui a Arabia y después regresé a Dammesek.

18 No fue sino hasta tres años después que subí a Yerushalayim para conocer a Kefa, y permanecí con él durante dos semanas,

19 pero no vi a ninguno de los otros emisarios, excepto a Ya'akov, el hermano del Señor.

Así que la cuestión es esta: aquí en Hechos capítulo 9 parece que, durante el tiempo en que Pablo comenzó a creer, permaneció en Damasco durante un período prolongado. Luego, cuando se descubrió un complot para asesinarlo, algunos discípulos locales lo ayudaron a escapar de la ciudad amurallada de Damasco bajándolo en una canasta. Y entonces lo siguiente que se nos dice (en el versículo 26) es que fue a Jerusalén. Así que la historia de Hechos 9 parece decir que todo esto sucedió en una secuencia directa: llegó a Damasco como un nuevo Creyente, escapó de Damasco y luego fue a Jerusalén. Sin embargo, Gálatas parece contar una historia diferente. En Gálatas, Pablo dice que después de salir de Damasco, primero fue a Arabia y después regresó a Damasco. Así que solamente después de su segunda visita a Damasco finalmente regresó a Jerusalén. También existen otros problemas de discrepancia, pero por el momento nos concentraremos únicamente en la cronología. En Gálatas parece que entre el momento en que Pablo huyó por primera vez de Damasco y el momento en que finalmente fue a Jerusalén transcurrieron 3 años. Es común que los comentaristas bíblicos digan que estuvo en Arabia durante 3 años, pero eso es una suposición; no es lo que dice el pasaje de las Escrituras. Lo único que sabemos es que la cantidad de

tiempo que pasó en Arabia más la cantidad de tiempo que pasó en su viaje de regreso a Damasco totalizaron 3 años. No sabemos cómo dividió su tiempo entre Arabia y Damasco.

Como dice Hechos 9:23, fue "Mucho tiempo después" cuando salió de Damasco rumbo a Jerusalén. Tenemos aquí un período indefinido de tiempo desde que Pablo fue llevado a Damasco, ciego, y unos días después comenzó a predicar el Evangelio en las Sinagogas; hasta que huyó de Damasco hacia Arabia, y luego finalmente regresó a Damasco, provocó otra conmoción y tuvo que escapar por encima del muro durante la noche. Ahora bien, admito que, debido a que los pasajes de Hechos 9 y Gálatas 1 omiten tantos detalles y no queda claro exactamente cuánto tiempo pasó en cada lugar, existen diversas interpretaciones entre los eruditos y comentaristas. Pero sin intentar determinar la cantidad exacta de tiempo, la secuencia parece bastante obvia cuando combinamos la información de Hechos 9 con Gálatas 1. Pablo estaba camino a Damasco cuando se encontró con Cristo. Llegó a Damasco, recibió el Espíritu Santo y recuperó la vista, y luego comenzó a predicar las buenas noticias en las Sinagogas, todo ello en apenas unos días.

En algún momento indefinido, Sha'ul salió de Damasco hacia Arabia. Después de vivir en Arabia durante una cantidad desconocida de tiempo, regresó para permanecer en Damasco (también durante una cantidad desconocida de tiempo). Sin embargo, sí sabemos que entre el momento en que salió de Damasco hacia Arabia, luego regresó a Damasco y después volvió a salir de Damasco, esta vez rumbo a Jerusalén, transcurrieron 3 años. Así que, esencialmente, todo lo que vemos suceder en Hechos 9 desde el versículo 1 hasta el versículo 26 ocurrió durante un período de 3 años; eso es prácticamente lo mejor que podemos hacer sin involucrarnos en una considerable especulación.

¿Qué hizo Pablo mientras estuvo en Arabia? No lo sabemos. Algunos dicen que allí predicó el Evangelio, pero nada dice que esa fuera la razón por la que fue allí ni qué hizo. ¿Pudieron algunos de los Creyentes de Jerusalén haber huido a Arabia y por eso él fue allí para quedarse con ellos o ministrarles, a salvo de quienes querían matarlo en Damasco, quizás incluso aprendiendo de ellos o instruyéndolos? Es imposible saberlo. Sin embargo, no se sostiene ninguna idea de que durante esos 3 años de ausencia **Sha'ul** recibiera algún tipo especial de educación por parte de los Creyentes para prepararlo para su misión. Tampoco existe indicio alguno de que Pablo fuera como Moisés, en el sentido de que Dios mismo le hubiera dado a Pablo instrucción personal, uno a uno. Ni tampoco, mientras estuvo lejos de sus compañeros fariseos, hizo la transición del judaísmo para convertirse en un "cristiano" (veremos cómo se desarrolla

la verdad de esto en los próximos capítulos de Hechos). Puedo decir esto sin reservas porque no existe evidencia ni indicación de que hubiera discípulos en Arabia (aunque ciertamente había comunidades judías en Arabia), y cualesquiera discípulos que vivieran en Damasco eran discípulos comunes y no el liderazgo que se había encargado de enseñar los puntos más profundos del Evangelio (esto se nos dice específicamente en Hechos 6:2 y en Hechos 8:1).

Pero, más importante aún, es porque Pablo ya era un estudioso de la Torá. Sabía más acerca de la Torá de Moisés, los Profetas, los Escritos y las Tradiciones Orales de los fariseos que cualquiera de aquellos entre quienes se encontraba. Debemos recordar: lo que Pablo aprendió al llegar a la fe en Cristo fueron algunas nuevas Tradiciones Orales (nuevas interpretaciones bíblicas) que confirmaban que Yeshua era el Mesías; no que todo lo que sabía estuviera equivocado y tuviera que comenzar desde cero. Incluso aquello que tuvo que reaprender se refería principalmente a cuestiones muy específicas sobre la identificación y naturaleza del Mesías y sobre cómo ocurría la salvación. Pablo no necesitaba 3 meses, mucho menos 3 años, de entrenamiento para ser un predicador eficaz del Evangelio. Y no es como si en los pocos años transcurridos desde la muerte y ascensión del Mesías al Cielo los Creyentes de Jerusalén hubieran creado un extenso proyecto para una nueva religión, completo con nuevas doctrinas; un proyecto que Pablo necesitara aprender. Pablo ya era un reconocido experto en la Biblia y estaba capacitado para enseñar. Por eso sus cartas dominan el Nuevo Testamento y se le considera una autoridad sobre las congregaciones de Creyentes en la Diáspora; trata los pasajes de las Escrituras y la doctrina de maneras organizadas, articuladas y profundamente espirituales y prácticas que podían resultar muy difíciles de comprender para los judíos de su época, así como para los cristianos antiguos e incluso modernos, debido a su formación académica de alto nivel y su profundo conocimiento del Tanaj (el Antiguo Testamento).

Y, por cierto; espero que a estas alturas los oyentes de Seed of Abraham Torah Class comprendan que no existía un Nuevo Testamento durante la época de Pablo. Pablo tampoco pensaba que estuviera participando en la redacción de uno. Pasarían alrededor de 100 años después de Pablo antes de que se propusiera un Nuevo Testamento (y en el momento en que se hizo esa propuesta fue considerada una herejía), y 150 años después de Pablo antes de que uno fuera realmente formulado y declarado por los obispos gentiles. Ellos escogieron algunas de las cartas de Pablo y Pedro que habían sido escritas a diversas congregaciones, junto con algunos relatos de los Evangelios y algunos otros documentos que consideraron

más confiables (de entre los muchos que circulaban), para formar este Nuevo Testamento. Por lo tanto, todo lo que Pablo citó e interpretó en sus escritos con respecto a la venida de Yeshua y todo lo que ella significa estaba basado en el antiguo Tanaj hebreo; no en algunos escritos nuevos. Y, sin embargo, cuando explicaba sus interpretaciones, naturalmente utilizaba los términos y procesos de pensamiento propios de su cultura y de sus años de formación en la disciplina farisea, y estos giraban alrededor de la **Halakah**.

Así que es aproximadamente 3 años después de que Pablo llegó a la fe en Cristo cuando lo encontramos de regreso en Jerusalén y quiere reunirse con los discípulos (es decir, el liderazgo) en Jerusalén. Pablo es un líder natural y, por lo tanto, se siente más cómodo tratando con el liderazgo, tal como solía tratar con el liderazgo del Sanedrín; naturalmente, eso es lo que busca. Sin embargo, tal como ocurrió en Damasco, incluso 3 años después, los Creyentes de Jerusalén no confían en él. No creían que realmente se hubiera convertido en uno de ellos. Y aunque no se menciona, sus antiguos asociados entre el sacerdocio, y los saduceos y fariseos gobernantes, sin duda lo habrían considerado un traidor; así que Pablo se encuentra en una situación difícil.

Sin embargo, había un Creyente dispuesto a darle a Pablo el beneficio de la duda: Bar-Nabba. Él lleva a Pablo ante los emisarios (es decir, el liderazgo). Esto nos lleva a otro asunto que algunos comentaristas bíblicos consideran una discrepancia. En Gálatas 1:18, 19 Pablo dice que cuando fue a Yerushalayim se reunió ÚNICAMENTE con Pedro y con Santiago, el hermano de Yeshua. Sin embargo, aquí en Hechos 9 la inferencia es que fue llevado a reunirse con la mayoría o con los 12 discípulos. Quiero señalar que, en el caso de Hechos 9, probablemente tenemos a Lucas utilizando información de segunda mano (él no fue testigo ocular) y contando la historia de manera amplia y general; mientras que en Gálatas 1 tenemos a Pablo dando su propio relato de la misma historia y siendo más específico. Sería como si yo dijera que cierto día mi esposa fue al supermercado a hacer las compras. Pero cuando ella cuenta la historia, dice que fue al supermercado y compró leche y huevos. Yo conté la historia de manera general; ella añadió detalles específicos. Mi historia podría interpretarse por otros como que compró muchas cosas diferentes; pero en realidad solo compró un par de artículos. De cualquier manera, ella fue al supermercado. De hecho, puede ser que Lucas ni siquiera supiera exactamente con quiénes del liderazgo de los Creyentes se reunió Pablo; pero posteriormente Pablo, en su propia carta a los Gálatas, dice que fue solamente con 2 líderes, Kefa y Ya'akov. Y en ese momento Pedro y Santiago eran los 2 principales líderes de El Camino.

Pablo hizo en Jerusalén lo mismo que había hecho en Damasco; después de reunirse con Kefa y Ya'akov, recorrió el lugar predicando acerca de Yeshua (sin duda con su permiso). Aunque no se dice específicamente, Pablo habría enseñado en algunas de las aproximadamente 400 Sinagogas que llenaban Jerusalén en aquella época. La mayoría de las Sinagogas eran helenistas, así que eso explica por qué fueron específicamente los judíos helenistas quienes comenzaron a intentar matarlo. Me pregunto si a alguien más que a mí le está ocurriendo que, de alguna manera, el judaísmo de la época de Pablo parece haber olvidado por completo el mandamiento de la Torá que dice: "No matarás". En algún momento después del exilio babilónico, debido a que las enseñanzas de los rabinos y sabios habían sustituido las verdaderas enseñanzas de Dios en Su Palabra, los asuntos se confundieron y se consideró justificable quitarle la vida a alguien cuya doctrina no coincidiera con la propia si el asunto era considerado suficientemente fundamental. Es interesante que nunca encontraremos la acusación de que los Creyentes judíos habían abandonado el judaísmo y que por eso podían ser asesinados. Ni una sola vez escucharemos que se le dijera a un judío que no podía ser judío y adorar a Yeshua como el Mesías al mismo tiempo. Así que, por mucho que sus doctrinas estuvieran en desacuerdo, eso no descalificaba a los Creyentes de ser judíos. Lamento decir que tenemos problemas similares entre cristianos y mesiánicos en la actualidad, y la razón ahora es la misma que era en la época del Nuevo Testamento: la identidad del Mesías. Pero hoy los judíos sí acusan a los Creyentes judíos de haber renunciado a su identidad judía, y los Creyentes gentiles exigen que los judíos minimicen o abandonen su identidad judía para adorar a Cristo.

La enseñanza de la Palabra de Dios, entonces como ahora, se había vuelto casi pasada de moda. No estoy seguro de si el desinterés de las congregaciones por las Sagradas Escrituras ha llevado a que los Pastores y Rabinos ya no se molesten en aprender y enseñar las Escrituras; o si son los Pastores y Rabinos quienes consideran más fácil y eficiente predicar doctrinas hechas por hombres y asuntos sociales en lugar de la Biblia, de modo que la gente supone que son una misma cosa. Pero hoy encontramos toda clase de nuevas tradiciones y doctrinas entre las congregaciones de Creyentes que ponen de cabeza la verdadera Palabra de Dios. Dios **exige** que ejecutemos a los asesinos condenados; la mayor parte del cristianismo y del judaísmo dice que la misericordia y la compasión exigen que no lo hagamos. El Señor dice que el matrimonio es entre un hombre y una mujer; segmentos grandes y crecientes del cristianismo y del judaísmo dicen que mientras haya amor, el matrimonio es cualquier cosa que decidamos definir que sea; y la lista continúa.

Así que, aunque podemos mirar con alarma y disgusto a los Creyentes de la época de Pablo siendo señalados para morir por otros judíos debido a doctrinas del judaísmo, y preguntarnos cómo los adoradores del Dios de Israel pudieron hacer algo semejante, primero debemos mirarnos en el espejo y preguntarnos cómo los Creyentes en Yeshua, el Dios de Israel, pudieron adoptar las ideas y comportamientos que muchos de nosotros tenemos y que son tan contradictorios con las instrucciones escritas de Dios. En ambos casos la respuesta es la misma: las doctrinas y tradiciones hechas por el hombre finalmente reemplazaron la Palabra de Dios.

En el versículo 30, los Creyentes de Jerusalén de alguna manera se enteran del complot contra Pablo y lo sacan de la ciudad antes de que pueda llevarse a cabo. Pablo es enviado primero a Cesarea y luego a Tarso, la ciudad de su nacimiento, donde vivían sus padres y/o su familia. Cesarea se refiere a Cesarea Marítima, una bulliciosa ciudad portuaria ubicada aproximadamente a 60 millas al noroeste de Jerusalén. He llevado allí a cientos de personas en viajes a Israel, y realmente es impresionante. Fue una joya de la corona en muchos de los proyectos de construcción de Herodes, solo superada por el Templo de Jerusalén. La ciudad era completamente romana en cuanto a diseño, arquitectura, tecnología de ingeniería y propósito. Contenía un templo pagano, un hipódromo, un gran anfiteatro y uno de los puertos más modernos. Servía como sede provincial del gobierno romano de Judea. Pero también tenía una población judía numerosa y adinerada. Es claro por el destino final de Pablo, Tarso, que la razón por la que fue a Cesarea era para conseguir pasaje en barco hacia Tarso.

Tarso proporcionaría a Pablo una buena base desde la cual lanzar su misión a los gentiles. Desde allí tendría fácil acceso a todos los puntos de la brújula, y habría contado con un entorno favorable que lo hospedara mientras tanto. Como nativo de Tarso y ciudadano romano, tenía todas las ventajas y las aprovecharía bien. Y sin duda, para entonces Pablo estaba aprendiendo a ser un poco más mesurado en la manera en que abordaba el tema del Evangelio cuando lo llevaba tanto a los judíos de la Diáspora como a los gentiles. Otra maravillosa lección para nosotros se encuentra justo debajo de la superficie aquí. Pablo recibió directamente de Dios sus órdenes de marcha: llevar las Buenas Noticias de Yeshua a los gentiles. Hasta donde sabemos, hasta ese momento no había nada más específico que eso. Así que cuando Dios nos da una tarea, nos corresponde levantarnos y ponernos en movimiento. Ora como preparación, pero no esperes que la tarea se realice sobrenaturalmente. Piensa. Evalúa. Aprende. Organiza. Hazlo. Dios nos dio a cada uno un cerebro y ciertas capacidades. Algunas veces el Señor nos dará

antecedentes y circunstancias inusuales que nos proporcionan una oportunidad única para alcanzar a cierto segmento de la sociedad o para realizar una tarea que quizá otros no podrían realizar. No tengas miedo de ser quien eres, de recurrir a tus experiencias de vida y de utilizar tus capacidades y recursos al servicio del Señor.

El versículo 31 dice que, después de la partida de Pablo, en toda la Tierra Santa la comunidad mesiánica disfrutó de paz. La intención no es decir que fue porque Pablo se marchó que los mesiánicos disfrutaron de paz; sino más bien que, cronológicamente, fue después de la partida de Pablo cuando las cosas también se tranquilizaron. Pero también significa que aquellos fanáticos que estaban tan decididos a acosar y destruir a los seguidores de Yeshua se habían calmado y este período de tranquilidad les dio a los Creyentes la oportunidad de difundir el mensaje sin temor.

Observa que en este mismo versículo se habla de los Creyentes "viviendo en el temor del Señor". Una traducción mejor y más literal del griego no es "viviendo", sino "andando" en el temor del Señor. Señalo esto porque, en este punto de la historia judía, la expresión bíblica "andar en el temor del Señor" o "ir en el temor del Señor" se había convertido en una expresión estándar en la vida judía que significaba observar fielmente la **Halakah**; la ley judía. ¿Recuerdan lo que les dije que significa la palabra **Halakah**? Significa "el camino que uno recorre". Así que la idea es que "andar en el temor del Señor" es "el camino que uno recorre". ¿Ven cómo encaja todo? Y en aquella época, la **Halakah** consistía en una combinación de la Ley de la Torá, la Ley Oral y las costumbres que el judaísmo decía que establecían el camino que una persona debía recorrer.

Entre los eruditos, una expresión de este tipo se denomina un hebraísmo. Es decir, así como podríamos llamar a una frase como "no dejes salir al gato de la bolsa" un americanismo porque no se utiliza en ningún otro lugar excepto en Estados Unidos, y tiene entre los estadounidenses un significado que va más allá de lo que las palabras significan literalmente; pero solamente los estadounidenses saben lo que significa. Después de todo, este americanismo particular no tiene nada que ver con gatos o bolsas; simplemente significa mantener algo en secreto. Un hebraísmo hace lo mismo; existen expresiones que tienen un determinado significado solamente dentro de la sociedad hebrea, y la expresión no necesariamente significa exactamente lo que parecen decir las palabras individuales. Menciono esto porque el Nuevo Testamento está repleto de hebraísmos que pueden ser difíciles de detectar porque primero fueron expresados en griego y después traducidos nuevamente al inglés. Por lo tanto, podemos observar el significado literal de esas palabras y obtener una impresión equivocada a menos que reconozcamos que se trata de

una expresión exclusivamente hebrea. Así que, en el Nuevo Testamento, siempre que vemos la expresión de ir, andar o vivir en el temor del Señor, en realidad se trata de un hebraísmo que se refiere a ser fiel a todo el conjunto de la **Halakah**. Y, por supuesto, esto era considerado como lo más piadoso y temeroso de Dios que un judío podía hacer.

El versículo 32 ahora cambia el enfoque de Pablo y vuelve a Pedro, el líder indiscutible de El Camino en ese momento. Él estaba viajando, ministrando a los Creyentes que estaban dispersos en grupos por toda la Tierra Santa. Llegó a la ciudad de Lud; Lud también es conocida como Lida. Era una gran ciudad judía en la provincia romana de Samaria, aproximadamente a 25 millas al noroeste de Jerusalén. Allí Pedro realizaría otro milagro de sanidad.

El sujeto era un hombre llamado Eneas, de quien se nos dice que había estado paralizado durante 8 años. La causa más común de parálisis repentina en un adulto durante esa época era un derrame cerebral. Eneas era un Creyente. Pedro entró en su habitación y oró por él en el nombre de Yeshua el Mesías. De hecho, la forma de la oración es una orden para que Eneas fuera sanado de su parálisis. Claramente, puesto que Eneas era un Creyente que vivía entre otros Creyentes, muchas oraciones por su sanidad ya habrían sido enviadas hacia el Cielo. Pero Cristo le había dado a Pedro una autoridad especial para realizar milagros. Puesto que el hombre había estado postrado en cama durante 8 años, la orden de Pedro de "levántate y arregla tu cama" resulta en realidad un poco jocosa, si no humorística. Muchos no creyentes de la zona escucharon acerca de esto y vieron a Eneas sanado, y esto los llevó a la fe en Yeshua. La importancia adicional es que esto ocurrió en Samaria, por lo que allí vivían muchos samaritanos. Y ya hemos hablado anteriormente de la animosidad entre judíos y samaritanos. Sin duda, entre quienes llegaron a la fe había tanto samaritanos como judíos.

Desde allí, Pedro fue llamado a Yafo, también llamada Jaffa y Jope. En Yafo vivía una joven llamada Tavita. Tavita es hebreo para gacela. La palabra griega para gacela es Dorcas, y por eso ocasionalmente veremos el nombre Dorcas en nuestras Biblias. Las Biblias en inglés generalmente la llaman Tabita. Ella era conocida como una buena mujer que ayudaba a otros; sin embargo, enfermó repentinamente y murió. Debido a que en la sociedad hebrea el entierro debía realizarse antes de la puesta del sol del día en que la persona fallecía, rápidamente lavaron el cuerpo, lo envolvieron en una tela de lino y lo colocaron sobre su cama. Así que observa que, tanto en el caso del hombre paralizado en Lida como ahora en el caso de la mujer fallecida en Yafo, ambos son Creyentes. Por lo tanto, la comunidad local sabía plenamente que, si Él quería, el Señor

podía sanar no solo la parálisis, sino incluso devolver la vida a los muertos. ¿Quién mejor para ser llamado, entonces, que Pedro?

Las habitaciones superiores eran comunes en las casas como una manera relativamente sencilla de añadir más espacio habitable, ya que todos los techos eran planos. A menudo, las habitaciones superiores eran habitaciones para huéspedes. Era costumbre que un hebreo fuera colocado en su propia cama y en su propia habitación cuando moría. El hecho de que se tratara de una habitación superior no cambia nada de esto.

El versículo 39 explica que Pedro inmediatamente fue junto a la cama de Tavita, y junto a su cama estaban unas viudas sollozando. La probable importancia de que hubiera varias viudas presentes es que a menudo se contrataba a viudas para que vinieran y participaran en los ritos tradicionales de duelo. Generalmente estaban disponibles y muchas necesitaban dinero, por lo que se les pagaba una pequeña cantidad. Así que se había vuelto bastante habitual emplear viudas como plañideras profesionales. Estas viudas no eran desconocidas para Tavita, ya que cada una mostraba las prendas de vestir que Tavita había confeccionado y les había regalado; esto nos dice que estas viudas eran realmente pobres.

Pedro no perdió tiempo; envió a las viudas fuera y oró por Tavita. Así como Kefa había ordenado al discapacitado Eneas que se levantara de su cama, de la misma manera ordena a la fallecida Tavita que se levante de su cama. Inmediatamente ella abrió los ojos y se sentó. Amigos, ¡nuestro Dios tiene poder sobre la vida y la muerte! La muerte no es un obstáculo para Él y esta es una esperanza que tenemos que es más que un simple deseo; es una promesa. Como Creyentes, todavía moriremos; pero no será permanente. Viviremos nuevamente y nuestro Dios solo tiene que pensarlo para hacerlo realidad. Pedro en realidad sigue aquí un patrón bíblico. Esta no es la primera vez en la Biblia que un Profeta de Dios ha sido utilizado para devolver a los muertos a la vida. Elías lo hizo. Eliseo lo hizo. Y, por supuesto, Yeshua lo hizo. Y cada vez el patrón fue que el cadáver estaba acostado en su cama, y el Profeta ordenaba a todos salir de la habitación. El Señor era invocado mediante la oración del Profeta, y en Su voluntad soberana Dios actuaba resucitando a aquella persona de entre los muertos (tal como vemos aquí con Tavita).

Uno solo puede imaginar la alegría cuando Pedro tomó su mano y la llevó hacia sus muchos amigos que esperaban ansiosamente. Sin duda, muchos albergaban la esperanza de que Tavita les fuera devuelta; pero ¿cuántos realmente pensaron que sucedería? ¿Fue por el bien de Tavita que el Señor volvió a dar vida a su cuerpo sin vida? No. El futuro eterno

de Tavita estaba asegurado. La razón de este milagro se declara en el versículo siguiente.

CJB Hechos 9:42 "Esto llegó a ser conocido en todo Yafo, y muchas personas pusieron su confianza en el Señor".

El propósito de Dios para los milagros de Eneas y Tavita era demostrar Su poder, Su amor, Su autoridad sobre todo lo visible y lo invisible. Muchos que vieron estas cosas suceder con sus propios ojos no pudieron resistirse y también aceptaron a Yeshua en sus corazones.

Este capítulo termina con la noticia de que Kefa permaneció en Yafo durante un período de tiempo indeterminado, hospedado por Shimon, un curtidor de pieles. Aprenderemos más acerca de **Shimon** la próxima vez, pero por ahora solo sepan que un curtidor de pieles tenía prácticamente el oficio más humilde que una persona podía ejercer.

El líquido utilizado para curtir en aquellos días tenía un olor tan nauseabundo que normalmente instalaban sus talleres junto al mar, con la esperanza de que el viento ayudara un poco. Pero también significaba que el curtidor llevaba consigo un hedor permanente que ninguna cantidad de baños o incienso podía eliminar.

Pedro, entonces, el líder del movimiento de Yeshua que crecía rápidamente, tan amado por Dios y dotado por Cristo de una autoridad tan extraordinaria, no se quedó en una hermosa casa con una persona rica y de posición social elevada dentro de la comunidad. En cambio, escogió la hospitalidad del artesano más humilde y menos respetado de la sociedad judía, quien normalmente ni siquiera tenía permitido acercarse a otras personas.

La próxima vez comenzaremos Hechos capítulo 10.